

SITUACIÓN DE LA ECONOMÍA COSTARRICENSE, BALANCE Y PERSPECTIVAS

Henry Mora Jiménez

hmoraj@una.ac.cr

Director Escuela de Economía, UNA

Introducción

La economía costarricense pasa sin duda por un período delicado, lo cual afecta directamente el empleo, los ingresos y la calidad de vida de los ciudadanos. ¿Cómo podemos caracterizar esta difícil coyuntura y qué recomendaciones podemos sugerir? Con la presente exposición intentaremos responder, aunque sea parcialmente, estas dos interrogantes.

Es posible resumir de una manera simple la actual coyuntura económica del país de la siguiente manera: una estabilidad macroeconómica, frágil, muy frágil, sobre todo en el frente fiscal, y no necesariamente por las mismas razones que aduce el señor Ministro de Hacienda¹. Pero en el frente externo la situación es también preocupante, por la magnitud que ha cobrado el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos en los tres últimos años; pues si bien es cierto que el mismo se ha venido financiando con flujos de inversión extranjera y con otros ingresos de capital público y privado; y no con una pronunciada reducción en las reservas monetarias internacionales, ni con capital golondrina; aun así, se están acumulando importantes presiones que ponen en duda la sostenibilidad de la política cambiaria y el elevado endeudamiento del Gobierno Central; pues aunque el crecimiento de la deuda interna en términos reales se ha detenido en los dos últimos años, el déficit fiscal y el costo del servicio de la deuda siguen amarrando de manos al Gobierno.

Por otra parte, y lo que es tanto o más preocupante, rayando en lo alarmante, al terminar el año 2001 el país habrá llegado a su tercer año consecutivo de estancamiento en términos reales. No me refiero con

esto a los datos del Producto Interno Bruto (con Intel o sin Intel), sino a los del Ingreso Nacional; es decir, a los ingresos que efectivamente llegan a los bolsillos de los costarricenses. De manera que las tendencias recientes y las perspectivas en materia de crecimiento, son francamente oscuras, y ello aún antes de que la economía estadounidense iniciara su fuerte desaceleración en el tercer trimestre del año 2000, la misma que no será superada en lo que resta del año 2001².

Deberíamos agregar, para completar este breve diagnóstico inicial, que esta calamitosa situación se explica, en gran parte, por la casi parálisis política que ha vivido el país desde hace un quinquenio, pues no ha sido posible siquiera atisbar en la mesa de negociaciones, los grandes acuerdos nacionales que con urgencia demanda el país, en temas cruciales como el nuevo estilo de desarrollo, la compleja reforma del Estado, la erradicación de la pobreza extrema, o el tipo de inserción de nuestra pequeña nación en la economía mundial. Sin obviar otros de enorme trascendencia, como la reforma educativa y la transformación productiva y empresarial.

Luego de esta breve introducción podemos ahora analizar con mayor detalle los distintos ámbitos de la realidad macroeconómica. Pero antes, repasemos rápidamente los principales cambios en las metas económicas que el BCCR ha planteado en su revisión de medio período en el Programa Monetario para el año 2001.

La estimación de crecimiento para el 2001, ya inicialmente baja, ha sido reducida hasta un medio punto porcentual. La meta de inflación ha sido

¹ Me refiero con esto a las declaraciones del señor Ministro de Hacienda, don Leonel Baruch, en el sentido de que la existencia de impuestos con destino específico tiene al fisco al borde de la insolvencia.

² La economía estadounidense registró un índice de crecimiento del 0,7% en el segundo trimestre del año, su desempeño más débil durante los últimos ocho años, según reportó el 27 de julio el departamento de Comercio.

aumentada de 10 a 11%. El escaso crecimiento previsto para las exportaciones ha sido cambiado por una drástica disminución de 15%. Permanece el optimismo sobre los ingresos por inversión extranjera directa. El crecimiento en el crédito bancario al sector privado se espera que permanezca en 19%, lo que

parece difícil de alcanzar. Se prevé una reducción de \$75 millones en el nivel de reservas, y un aumento en el ritmo de la devaluación del colón, de 6.5 a 7.1% anual. Por último, el déficit del sector público será de al menos 3.3% del PIB, y no de 2.7% como se creía al inicio del año.

Revisión del Programa Monetario

	2000 Observado	2001 Programa Original	2001 Programa Revisión
Sector Real			
PIB Real con Intel (variación Y)	1.70%	1.40%	0.50%
PIB real sin Intel (variación porcentual)	3.00%	3.20%	2.60%
Ingreso Nacional Disponibile (variación porcentual)	-0.10%	2.70%	2.30%
Precios			
Indice de Precios al Consumidor	10.20%	10.00%	11.00%
Indice de Núcleo Inflacionario	9.60%	9.10%	9.70%
Balanza de Pago			
Cuenta Corriente (porcentaje PIB)	-4.80%	-5.50%	-5.30%
Exportaciones (millones de dólares)	5850.2	6120	4980
Exportaciones (variación)	-11.51%	4.61%	-14.87%
Importaciones (millones de dólares)	-6386	-6775	-6163
Importaciones (variación)	0.75%	6.09%	-3.49%
Inversión Extranjera Directa (millones de dólares)	400.2	449	456.9
Cambio RIN de BCCR (millones de dólares)	-154	0	-75
Sector Monetario (variación)			
Emisión	12.70%	15.10%	15.10%
Crédito Sector Privado	27.10%	19.30%	19.30%
Sector Público (porcentaje PIB)			
Déficit Combinado	3.50%	2.70%	3.30%
Gobierno	3.00%	2.50%	3.30%
Resto SPNF (superávit)	-1.30%	-1.20%	-1.20%
BCCR	1.80%	1.40%	1.20%

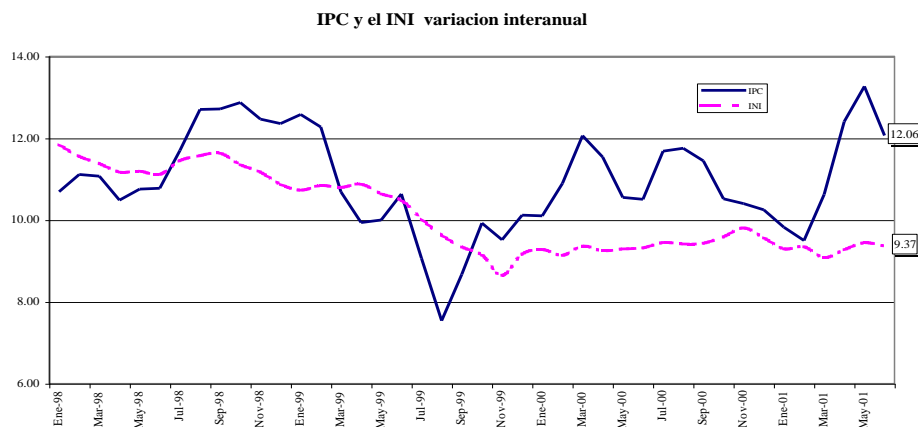
Fuente: Banco Central de Costa Rica, 2001

La estabilidad interna

Inflación

En materia de estabilidad macroeconómica interna, y tal como se aprecia en el siguiente gráfico, es justo reconocer que gracias a una política monetaria

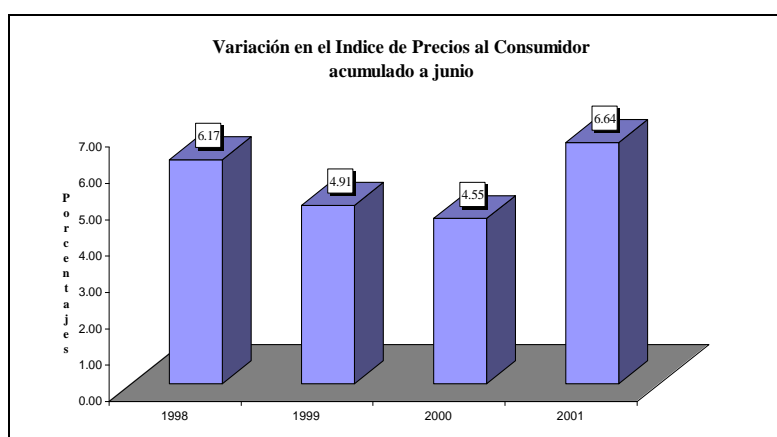
prudente, y quizás también, como resultado de más de quince años de apertura comercial y crecientes presiones competitivas; en los últimos cuatro años se ha logrado reducir el nivel y la variabilidad de la inflación, medida por el Índice de precios al consumidor (IPC), ubicándose su tasa de variación anual en un piso cercano al 11% .



Fuente: Banco Central de Costa Rica, 2001

Este resultado es positivo, pero por el momento pareciera un sueño cumplir con la aspiración de llegar a tasas anuales de inflación de un dígito, cercanas al 5% anual. El repunte inflacionario del presente año,

que se aprecia a continuación, aunque no es alarmante, expresa claramente que la sola política macroeconómica no es suficiente para controlar definitivamente el ritmo actual de la inflación.



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

Y es que faltan políticas meso y microeconómicas más agresivas, y complementarias de la acción en el ámbito macro, que estimulen la competencia y reduzcan el componente inercial de la inflación.

Con todo respeto hacia las actuales autoridades económicas, creemos que es un error enfrentar la inflación como si se tratara de un fenómeno exclusivamente monetario; cuando es claro que una buena parte de la inflación inercial no está asociada a fenómenos monetarios, sino al régimen cambiario y a la estructura oligopólica de muchos de los mercados nacionales, especialmente de bienes industriales y agroindustriales. La lucha contra la inflación deben darla, por lo menos, el Banco Central (BCCCR), conjuntamente con el Ministerio de Economía (MEIC) y la Autoridad Reguladora (ARESEP), aunque también el Consejo Nacional de la Producción

(CNP) tiene un importante papel que cumplir, dados las serias distorsiones que existen en la comercialización de los productos agropecuarios. Y los consumidores, no podemos olvidar a los consumidores, que si lograran organizarse como ocurre en países de mayor desarrollo económico, también aportarían para el logro de este objetivo, presionando para que la calidad de los bienes y servicios sea más que un discurso y para que las prácticas empresariales y las políticas públicas redunden en una mayor transparencia en los mercados.

¿Se podrá alcanzar la meta de una inflación del 11% para este año propuesta por el BCCR? En el siguiente cuadro se calcula el efecto ponderado que en la inflación de cada mes del presente año se debe a la

dinámica propia de cada uno de los grupo de bienes del IPC.

Efecto de la variación porcentual ponderada de cada grupo del IPC sobre el índice general durante los meses enero-junio de 2001

	Alimentos, bebidas y tabaco	Vestido y calzado	Vivienda y servicios complem.	Muebles y accesorios	Cuidados y conservac. De la salud	Transp.	Esparcimiento y educación	Otros bienes y servicios	Variación mensual del índice general
Ponderación promedio de cada grupo	43.03	9.61	12.63	9.61	5.25	9.03	6.69	4.16	
Enero	47.7	2.7	12.3	13.9	18.8	-3.5	5.4	2.5	1.39
Febrero	24.2	0.2	24.6	5.8	9.2	16.1	17.2	2.3	1.16
Marzo	23.7	1.5	59.4	3.2	5.8	1.9	1.6	2.6	1.71
Abril	36.6	0.7	61.0	2.8	2.8	-9.1	0.9	4.0	1.25
Mayo	59.6	0.6	4.3	4.2	6.5	16.1	2.7	5.8	0.68
Junio	13.3	27.0	4.3	12.6	14.7	5.0	16.9	6.1	0.28

Fuente: elaboración propia con base en datos del INEC.

En efecto, queda claro que durante los meses de marzo y abril, la alta inflación se debió principalmente a los componentes del grupo "Vivienda y servicios complementarios", en el que se encuentra el costo de la electricidad. No obstante, la inflación de enero se explicó casi en un 50% por el grupo "Alimentos, bebidas y tabaco"; y la de mayo en un 60% por este mismo grupo; mientras que en junio "Vestido y calzado" tuvo el mayor impacto, seguido de "Esparcimiento y educación".

Para el segundo semestre, las presiones alcistas sobre el IPC se deberán a los siguientes factores:

1. Impacto del alza en la electricidad en los costos de producción de las empresas y su traslado a los precios que paga el consumidor
2. El alza salarial de un 7.71% decretada para el sector privado, en la medida en que efectivamente se cumpla y estimule variaciones en los precios
3. El mayor ritmo anunciado en la devaluación del colón
4. El aumento previsto en las tarifas de autobuses
5. Los efectos climáticos adversos y su impacto en la producción de bienes agrícolas

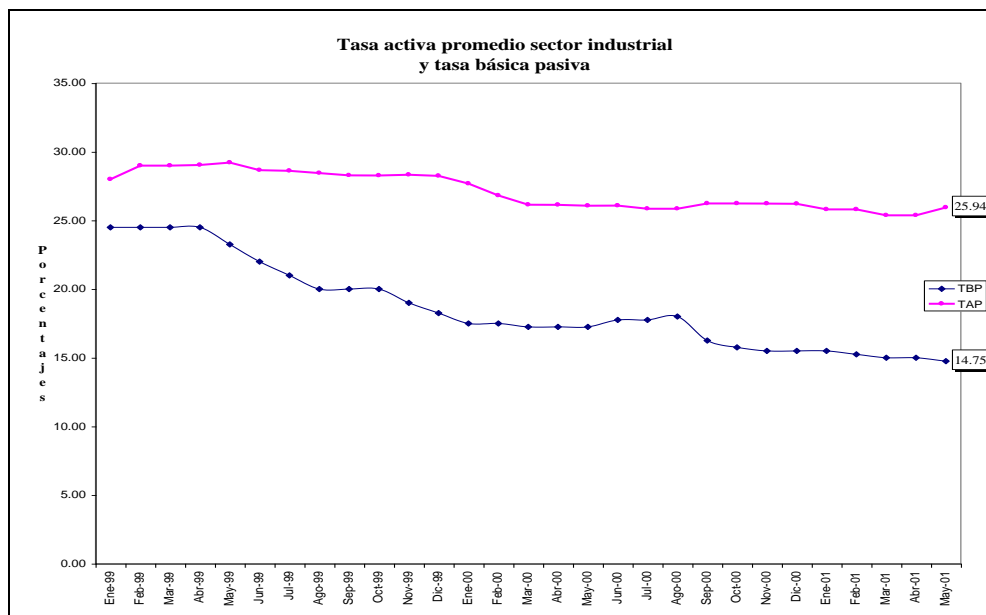
Por otra parte, los factores que permitirían enlentecer la inflación serían los siguientes:

1. La reducción programada en el precio de los combustibles para agosto
2. La eliminación del impuesto selectivo de consumo a más de mil productos, la mayoría de los cuales, sin embargo, no son parte de la canasta de bienes del IPC
3. El muy escaso crecimiento en el consumo agregado, de apenas un 1.16% en el primer trimestre, según cifras del BCCR, producto principalmente del estancamiento en los ingresos reales de la población, durante los tres últimos años.

Y dado que la tasa interanual a junio se ubicó en 12.05%, y que la inflación promedio en el segundo semestre de los últimos años ha sido del 5.5%, creemos muy factible que la inflación a diciembre se ubique entre un 11 y un 12%, ligeramente más alta que la proyectada por el BCCR.

Tasas de interés

En materia de tasas de interés, y tal como se aprecia en el siguiente gráfico, llama la atención que la importante reducción en las tasas pasivas ocurrida en los últimos años, haya aumentado, en vez de disminuido, los márgenes de intermediación, medidos éstos por el diferencial promedio entre las tasas activas y pasivas.



Fuente: Banco Central de Costa Rica, 2001

Como suele ocurrir en mercados financieros poco competitivos, cuando hay reducciones importantes en las tasas pasivas, las activas bajan mucho más lentamente. En la última encuesta de opinión empresarial realizada por la UCCAEP, cuyos resultados fueron dados a conocer la semana pasada, se preguntó a los consultados sobre la principal razón de los altos márgenes de intermediación que tenemos en Costa Rica, y las tres respuestas más frecuentes fueron:

Elevados costos administrativos	37%
Falta de competencia en el SFN	16%
Distorsiones legales	16%

La reducción ocurrida en las tasas pasivas se explica fundamentalmente por dos elementos:

- a) La estrategia gubernamental, en principio acertada, de disminuir el altísimo costo del servicio de la deuda interna, y
- b) La drástica y generalizada reducción en las tasas internacionales propiciada por la política monetaria de la Reserva Federal de los EEUU, como parte de un intento dirigido a evitar una recesión en ese país. Durante este año, la FED ha rebajado la tasa de los Fondos Federales seis veces, y actualmente se encuentra en 3.75%, el nivel más bajo en siete años.

Pero el dilema es muy claro: en el momento en que tarde o temprano la economía de los EEUU se recupere, lo que al parecer no ocurrirá sino hasta

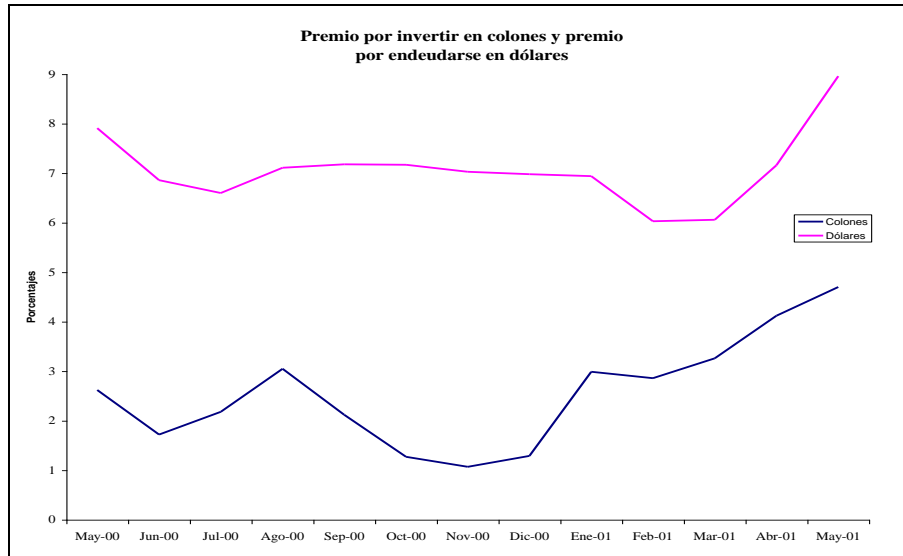
mediados del próximo año, y que, consecuentemente, las tasas de interés vuelvan a subir conforme el mayor dinamismo económico ponga en peligro las metas de inflación y del ya elevado déficit comercial estadounidense, el margen nacional de maniobra en este campo se verá seriamente comprometido. No obstante, y dado que todas las principales economías del mundo pasan por malos momentos (fuerte desaceleración en Alemania y recesión en Japón), es crucial aprovechar la actual coyuntura para corregir a tiempo la mayor presión estructural interna que pesa sobre las tasas de interés y la deuda interna, esto es, el déficit fiscal. En este punto, nos sumamos a las voces que claman por un **pacto fiscal nacional** que actualice la disminuida carga tributaria y que racionalice la hacienda pública.

Y es que si trascendemos los indicadores sintomáticos, y nos fijamos más en las presiones estructurales, entonces salta a la vista que **la estabilidad interna está pendiendo de un hilo**, dado que el faltante fiscal, y la forma en que éste se ha venido financiando, imponen serias amenazas sobre la estabilidad. El punto más preocupante es el siguiente: cerca de un 70% de la deuda bonificada del Gobierno Central está indexada, ya sea a la inflación, a la devaluación, o, en su mayor parte, a la tasa básica pasiva. De manera que si abruptamente las tasas de interés comenzaran a subir, las cuentas fiscales se ubicarían al borde del colapso, tal como ocurrió en 1994. El gobierno tiene un claro interés de que esto no suceda, pero tampoco sería factible mantener las tasas de captación artificialmente bajas para impedir la quiebra fiscal. Este es para nosotros el reto más

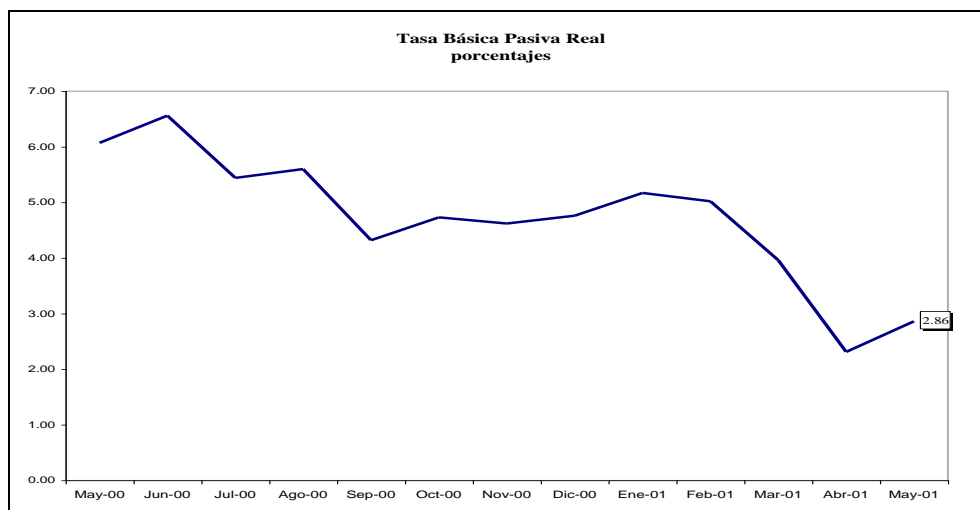
importante y urgente en materia de estabilidad interna: en estos momentos hay que hacer todo lo posible para mantener a raya la inflación, las tasas de interés y la devaluación, pero sin ubicar estos precios macroeconómicos fuera de la realidad.

¿Podemos esperar reducciones ulteriores en las tasas de interés? Si las tasas en los EEUU se estabilizan (aunque es de esperar al menos una reducción adicional de medio punto porcentual en lo que falta

del año) , y dada la alta turbulencia financiera en América del Sur, ello no parece factible, no al menos en una medida significativa. Si bien es cierto que el premio por invertir en colones se mantiene cercano a los 4 puntos, tal como se indica en la línea inferior del siguiente gráfico, el problema radica en que las tasas reales en colones, están por debajo de los tres puntos, lo que contrarresta la existencia de un premio positivo y desestimula el ahorro interno a largo plazo.



Fuente: elaborado a partir de información del BCCR



Fuente: BCCR

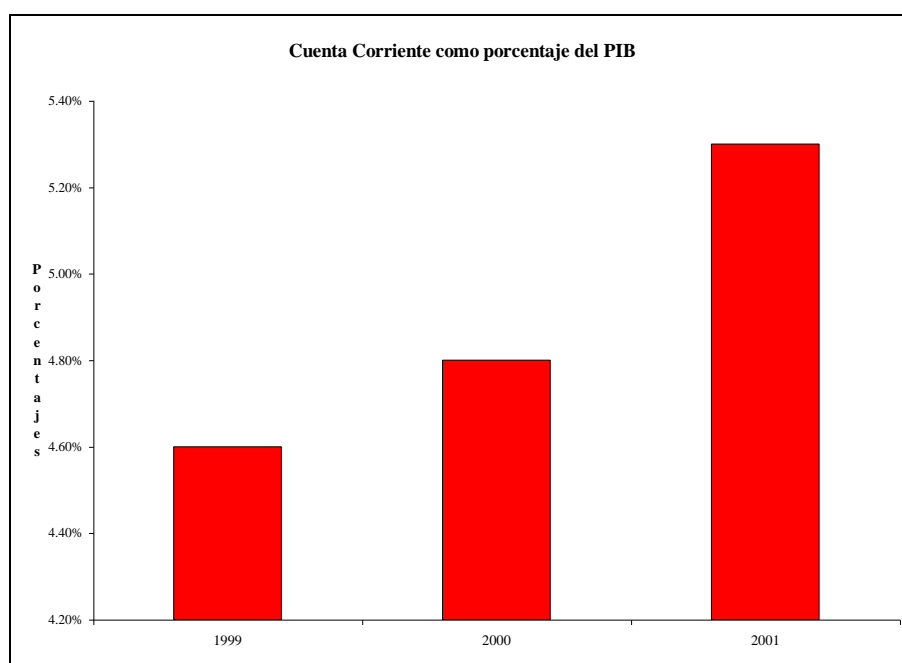
No obstante, tampoco creemos que sea necesario ni conveniente –como algunos economistas sostienen– aumentar las tasas en el corto plazo, a menos que la situación internacional se vuelva más problemática de

lo que ya es, en las llamadas economías emergentes de América Latina, y se haga necesario atraer mayor capital de cartera para financiar el déficit en cuenta corriente.

La estabilidad externa

En materia de estabilidad externa las cifras de balanza de pagos indican contundentemente que **el colón se encuentra sobrevaluado**, tal como lo ha confirmado un estudio reciente del Fondo Monetario Internacional. Ciertamente el Índice del Tipo de Cambio Real Multilateral muestra una apreciación

apenas del 2%, pero no considero creíble este cálculo, al menos si lo contrastamos con el crecimiento sostenido en los últimos tres años del déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, amén del gran diferencial en productividad que debimos haber acumulado durante la última década, con respecto a la productividad en los EEUU.



Fuente: Banco Central de Costa Rica

Pero no por ello debemos caer en la trampa de recomendar una importante devaluación en este momento. Podemos mencionar cuatro razones para oponernos a esto.

En primer lugar, porque carecemos de claridad sobre la verdadera magnitud del déficit de la cuenta corriente, que al parecer, y dados los problemas de registro contable, se encuentra sobreestimado.

En segundo lugar, porque una parte de la sobrevaluación de nuestra moneda podría ser temporal, debido a la tendencia de apreciación del

dólar frente al euro en los últimos meses, asunto que debe evaluarse con detenimiento.

En tercer lugar, porque es preferible que el BCCR sacrifique algunas de sus reservas, antes de poner en serios aprietos a la gran cantidad de empresas y familias que se han endeudado en dólares en los dos últimos años, especialmente en crédito para vivienda, y en crédito comercial con el exterior. Consideramos el nivel de reservas suficientemente elevado como para perder hasta unos \$ 100 millones este año, si fuera necesario, sin que ello ponga en mayor peligro la estabilidad externa.

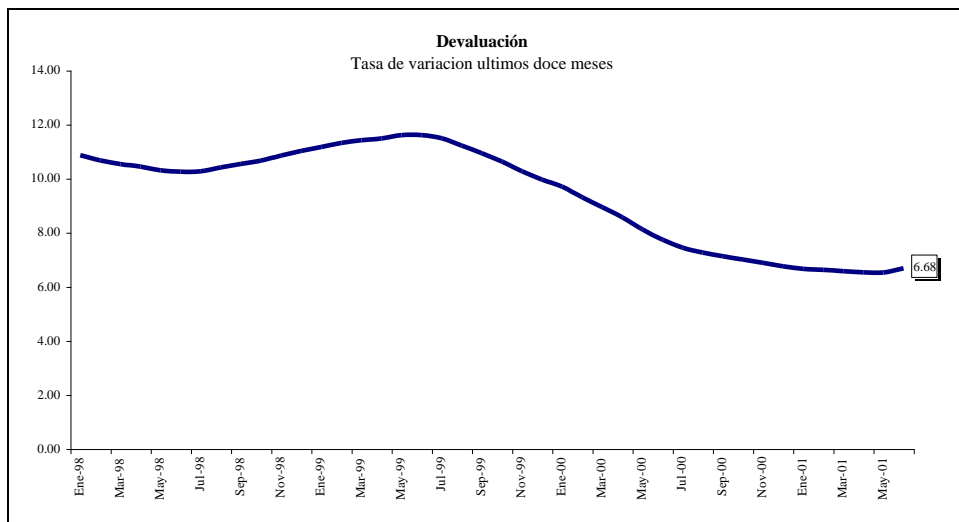


Fuente: Banco Central de Costa Rica

Y por último, hay que tener claro que la relación entre competitividad y fortaleza de la moneda es contraria a lo que usualmente se populariza. No es que seamos poco competitivos porque nuestra moneda sea frágil o inestable. Es más bien al contrario, nuestra moneda es frágil e inestable porque no somos suficientemente competitivos. Entonces, muy poco o nada se ganaría si aceleramos fuertemente el ritmo de la devaluación, pero seguimos arrastrando los problemas y los cuellos

de botella en nuestro aparato productivo, que impiden avanzar en materia de competitividad internacional.

Pero en todo caso, la política de reducir el ritmo de devaluación desde mediados de 1999 y hasta junio de este año, no parece que haya sido acertada, y el BCCR se ha visto obligado, en la revisión de su Programa Monetario, a aumentar ligeramente el ritmo de devaluación. El siguiente gráfico ilustra esta situación.



Fuente: con base en datos del BCCR

Pero lo más preocupante en el frente externo, es la **importante pérdida de dinamismo que muestran las exportaciones** costarricenses, pues no creemos que se trate de una situación excepcional, o circunstancial, tal como suelen indicar los altos funcionarios del COMEX. Desde luego que la drástica caída en las exportaciones de Intel de los dos últimos años, así como los serios problemas en los

mercados internacionales de café y banano, han repercutido grandemente en la balanza comercial durante el 2000 y el 2001, pero el decaimiento de las exportaciones, tradicionales y no tradicionales, agrícolas e industriales, con Intel y sin Intel, es un hecho observable. En esto le damos la razón a los directivos de la Cámara de Exportadores, que han

venido advirtiendo sobre debilidades estratégicas en el sector. Volveremos a este punto más adelante.

Otro aspecto de preocupación en el frente externo, es el comportamiento de la renta de la inversión en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Se trata de un

signo que da cuenta claramente de las debilidades de la política nacional en materia de atracción de inversión extranjera y de desarrollo exportador, ambos en gran medida divorciados de la dinámica productiva y empresarial interna.

Costa Rica: Balanza de Pagos. Renta de la Inversión En millones de dólares

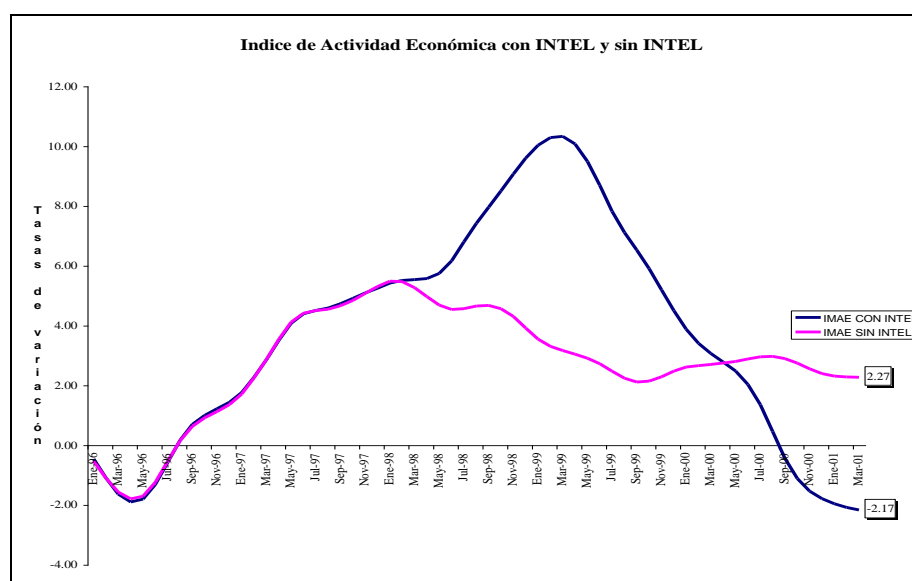
1998	1999	2000	I trimestre 2000	I trimestre 2001
-468,5	-1.821,6	-1.217,9	-343,8	-146,8

Fuente: BCCR

Ciclo económico y tendencias del crecimiento

Ciclo económico

Tenemos en primer lugar el comportamiento del IMAE, que no deja lugar a dudas.



Nota: Base 1991=100

Fuente: con base en datos del BCCR

Luego de la recesión de los años 95 y 96, la actividad económica medida por el IMAE inició una franca recuperación a inicios de 1997, la cual fue apuntalada a partir de 1998, por el llamado "efecto Intel". No obstante, si excluimos las exportaciones de la industria electrónica de alta tecnología, vemos claramente que la recuperación post recesión tuvo muy corto aliento, llegando hasta el primer trimestre de 1998. Desde entonces, la actividad económica se muestra vacilante, con tasas de crecimiento en el IMAE sin Intel durante todo el año 2000 y lo que va de 2001, apenas cercanas al 2,5 % anual, similar al crecimiento de la población.

Si tomamos en cuenta, según el cálculo más reciente del BCCR, que el PIB durante el último trimestre del año 2000 decreció en 1%, y que en el primer trimestre de este año volvió a decrecer en 0.5%, podemos entonces asegurar que durante este lapso la economía costarricense ha transitado por una **recesión moderada**, pero recesión al fin. De manera que la estimación de **cero crecimiento del PIB** para este año es la más próxima a la realidad. Lo anterior significa, además, que en términos per capita el PIB decrecerá entre 2 y 2.5 puntos porcentuales este año. El gráfico anterior también nos muestra la mayor ciclicidad o volatilidad que ha sido introducida en la

economía por el llamado “efecto Intel”, lo cual obliga a las autoridades económicas a lograr una mayor coordinación y efectividad en las políticas macroeconómicas, so pena de introducir mayor inestabilidad, especialmente en el frente externo.

Ahora bien, incluso utilizando las estimaciones y proyecciones del BCCR, que suelen ser moderadamente optimistas, el crecimiento acumulado de los últimos tres años muestra un panorama altamente desalentador, tal como lo muestra el siguiente cuadro:

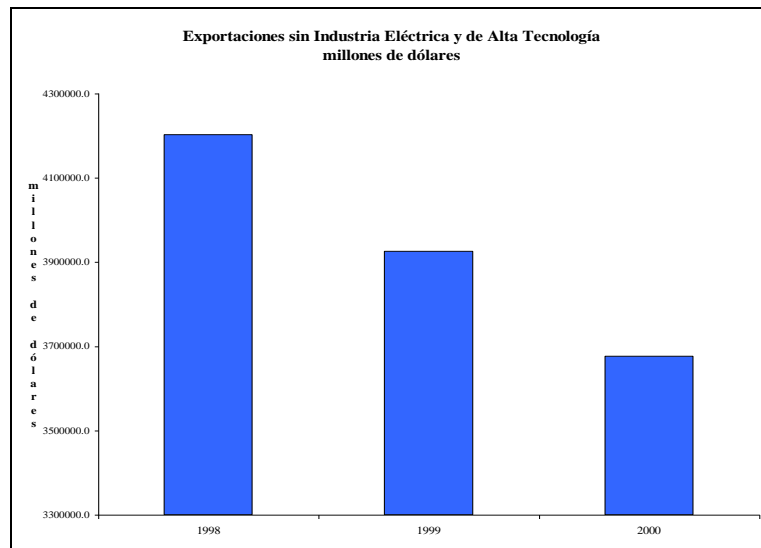
Costa Rica. Crecimiento acumulado en el período 1999-2001, según varios indicadores de actividad

Indicador	Crecimiento real	Crecimiento real per capita
Producto Interno Bruto (con Intel)	10.5%	3.9%
Producto Interno Bruto (sin Intel)	8.4%	1.8%
Ingreso Nacional Disponible Bruto	2.9%	-3.7%

Fuente: con base en datos del Banco Central de Costa Rica y el INEC

El crecimiento acumulado durante 1999-2001, medido por el PIB per cápita sin Intel fue apenas de 1.8% (en tres años), pero si lo medimos por el crecimiento acumulado del Ingreso Nacional Disponible Bruto, tuvimos una variación negativa de casi 4%.

Las exportaciones e importaciones de bienes dan también clara cuenta de este estancamiento productivo. El siguiente gráfico muestra las exportaciones totales de los tres últimos años, excluyendo las ventas provenientes de la llamada industria eléctrica y electrónica de alta tecnología.



Fuente: Procomer, 2001.

Como se aprecia, la reducción de las exportaciones en 1999 ya fue significativa, lo que prosiguió en el 2000 y se espera nuevamente para el 2001. No se trata entonces de una coyuntura circunstancial o excepcional, como antes apuntamos. Y las exportaciones acumuladas a mayo del presente año, revelan una nueva reducción del 20.6%, con respecto a mayo del 2000, con caídas en todos los sectores, exceptuando pecuario y pesca. También han mostrado un alto dinamismo reciente, las partidas arancelarias de medicamentos, materiales eléctricos, equipos de

infusión y transfusión de sueros, instrumentos y aparatos de oftalmología, lo mismo de la venta de servicios de software y los llamados “centros de servicio”. El cuadro siguiente resume el comportamiento de las exportaciones de bienes acumuladas a mayo de 2000 y 2001³.

³ Los datos recién disponibles para el mes de junio indican una reducción en las exportaciones totales (acumuladas a junio), de 20,9%, con caídas del 59% en las exportaciones de la firma Intel, y de 40% en el café.

Costa Rica: exportaciones de bienes acumuladas entre enero y mayo de cada año

(millones de dólares)

Actividad Económica	2000	2001	Variación porcentual
Pecuario y Pesca	59,4	66,3	11,6
Agrícola	623,2	531,9	-14,6
Banano	223,5	197,1	-11,8
Café	165,0	96,2	-41,7
Agrícola sin banano y café	234,7	238,7	1,7
Industria	1.991,5	1.524,5	-23,4
Industria alimentaria	178,9	176,4	-1,4
Industria manufacturera	1.812,6	1.348,1	-25,6
Intel	852,9	353,7	-58,5
Manufactura sin Intel	959,7	994,4	3,6
Total	2.674,1	2.122,7	-20,6

Fuente: Promotora del Comercio Exterior

Desempleo y pobreza

En materia de desempleo y pobreza, los indicadores disponibles suelen reflejar una alta correlación con el comportamiento del producto y los ingresos, por lo que es de esperar que la tasa de desempleo abierto pase este año del 5.2% del año anterior, a un valor cercano al 6% de la fuerza laboral, teniendo en cuenta los despidos que han ocurrido, principalmente en la industria textil y agrícola. En la nueva encuesta trimestral de negocios de la UCCAEP, realizada en junio pasado, los datos que surgen en materia de empleo atestiguan esta preocupación. El porcentaje de empresarios que manifestó haber despedido personal aumentó en forma importante con respecto al trimestre anterior. Un 24% recortó personal, contra sólo un 13% que contrató nuevos trabajadores. El 63% restante mantuvo la misma planilla. El balance fue en consecuencia de -11% , continuando con la tendencia negativa del trimestre anterior cuando este indicador fue de -9% .

Indicadores de actividad sectorial

Los indicadores sectoriales de actividad ayudan a complementar este diagnóstico. Durante el 2001, sólo los sectores de construcción, servicios financieros, transporte y turismo tienen una opción franca de crecimiento real. La industria nacional y el comercio serán golpeados por la contracción en la demanda interna. La agricultura seguirá siendo altamente perjudicada por las condiciones internacionales muy desfavorables para el café y el banano y por la ambivalencia en las políticas internas. En el sector financiero, el crecimiento del crédito al sector privado sólo ha crecido un 6% desde diciembre hasta la fecha. Y desde luego, el Estado no está en capacidad de contrarrestar esta situación, ya sea aumentando el gasto público para estimular la demanda de inversión o disminuyendo los impuestos para alentar el consumo. El cuadro siguiente presenta algunos indicadores claves para los sectores de actividad más importantes:

SECTOR DE ACTIVIDAD E INDICADORES	TASA DE VARIACION	PRINCIPALES PROBLEMAS
INDUSTRIA MANUFACTURERA		<ul style="list-style-type: none"> ◆ Fuerte reducción en exportaciones de Intel ◆ Demanda interna estancada ◆ Altos costos en servicios e insumos claves
Crecimiento esperado para el 2001	-7.7%	
Variación en las importaciones de bienes de capital entre enero-mayo del 2000 y 2001 (excluyendo zonas francas)	-17.2%	
Variación en las importaciones de materias primas entre enero-mayo del 2000 y 2001 (excluyendo zonas francas)	-4.8	
Variación en las exportaciones industriales entre enero-mayo del 2000 y 2001	-23.4%	
Variación en las exportaciones de la industria alimentaria entre enero-mayo del 2000 y 2001	-1.4%	
AGRICULTURA, SILVICULTURA Y PESCA		
		<ul style="list-style-type: none"> ◆ Problemas en mercados y precios internacionales (café, banano, melón, palmito, camarones) ◆ Política gubernamental ambivalente ◆ Altas tasas de interés para préstamos ◆ Endurecimiento de requisitos para créditos
Crecimiento esperado para el 2001	0.6%	
Tasa de variación en la producción agrícola en el primer trimestre del 2001	-0.8%	
Importaciones de materias primas agrícolas entre enero-mayo del 2000 y 2001	-24.1%	
Variación en las exportaciones agrícolas entre enero-mayo del 2000 y 2001	-14.6%	
Café	-41.7%	
Banano	-11.8%	
Variación en las exportaciones pecuarias y pesca entre enero-mayo del 2000 y 2001	11.6%	
TRANSPORTE, ALMACENAMIENTO Y COMUNICACIONES		
		<ul style="list-style-type: none"> ◆ Caída en exportaciones ◆ Problemas en puertos ◆ Altos precios de hidrocarburos
Crecimiento esperado para el 2001	6.4%	
Tasa de variación acumulado últimos 12 meses en venta de combustible (marzo)	1.16%	
Importaciones de bienes de capital para el transporte entre enero-mayo del 2000 y 2001	-18.4%	

SERVICIOS FINANCIEROS		<ul style="list-style-type: none"> ◆ Escasa demanda de crédito ◆ Altos costos administrativos ◆ Altos márgenes de intermediación ◆ Creciente competencia extranjera
Crecimiento esperado para el 2001	5.7%	
Variación del crédito al sector privado entre diciembre 2000 y junio 2001	6.4%	
Promedio de crecimiento durante el primer Semestre en el período 1998-2000	13.3%	
CONSTRUCCION		
		<ul style="list-style-type: none"> ◆ Alta dependencia de políticas crediticias y tasas de interés para vivienda
Crecimiento esperado para el 2001	10.7%	
Variación en mts ² de construcción según CCC entre I semestre del 2000 y 2001	64%	
ELECTRICIDAD Y AGUA		
		<ul style="list-style-type: none"> ◆ Restricciones financieras al ICE ◆ Incierta política de apertura ◆ Retraso considerable en inversiones en acueductos
Crecimiento esperado para el 2001	5.2%	
Tasa de variación promedio en ventas de energía eléctrica últimos 12 meses a marzo del 2001 (marzo 2000: 6%)	6%	
COMERCIO Y HOTELES		
		<ul style="list-style-type: none"> ◆ Estancamiento en los ingresos reales de la población ◆ Creciente competencia ◆ Posible impacto en turismo en el segundo semestre por la desaceleración en EEUU
Crecimiento esperado para el 2001	2.5%	
Variación en ingreso de turistas por vía aérea entre enero-marzo del 2000 y 2001	9.8%	
Variación en las divisas generadas por turistas que ingresan por vía aérea entre enero-marzo del 2000 y 2001	11%	

Fuente: BCCR, Cámara Costarricense de la Construcción, ICE, RECOPE, MAG, ICT.

Comentarios finales

Sin pretender ser exhaustivos ni definitivos, las siguientes cinco áreas estratégicas sintetizan los más

1. *Estabilidad macroeconómica*: sin ser artificial, continúa siendo frágil, dependiente en alto grado de la entrada de capitales externos y arrastrando una crisis fiscal latente y con efectos acumulativos, que recurrentemente estalla. Es una aspiración nacional y un componente importante de la competitividad, lograr en el corto plazo una inflación de un dígito. Un debate nacional sobre este punto podría ayudar a dilucidar políticas de estabilización más exitosas.
2. *Gobernabilidad y reforma del Estado*: Démonos cuenta que el estilo de gobernabilidad moldeada durante el período 1950-1980 ya no es viable, y que la errática reforma del Estado está contribuyendo sólo de manera precaria a construir nuevas formas de gobernabilidad acordes con las exigencias de las modernas sociedades democráticas. ¿Cómo salir de este laberinto? Si en el corto plazo no podemos llegar a acuerdos sobre temas como las privatizaciones o la apertura de mercados, entonces centrémonos en tres áreas fundamentales: a) la reforma fiscal, b) la rendición de cuentas y c) la descentralización.
3. *Transformación productiva y competitividad con sostenibilidad ambiental*: ésta avanza, pero sin un rumbo claro y seguro, pues se adolece de una estrategia nacional de desarrollo de la competitividad internacional, que no se ve por

urgentes desafíos que enfrenta Costa Rica en el área económica, si se pretende retomar una senda de crecimiento económico y de desarrollo social.

- ninguna parte, y que supere prácticas anticuadas de intervención estatal y viejos pero maquillados dogmas antiestatales que conducen a visiones parciales sobre el papel de las empresas y del Estado en este tipo de estrategias.
4. *El modelo exportador y el papel de la inversión extranjera*: su impresionante dinamismo de los últimos años se encuentra hoy duramente debilitado, además de que el mismo “suma” pero no “multiplica” la creación de riqueza nacional. Faltan criterios estratégicos que permitan potenciar los efectos positivos de la IED sobre el aparato productivo nacional y la creación de empleos de alta calidad, evitando que la misma promueva modelos de exportación tipo enclaves.
 5. *Los recursos humanos y el sistema educativo*: a pesar de que en el discurso existe un alto consenso de que el conocimiento será el principal “factor de producción” del futuro y la fuente más importante de la competitividad de empresas y países; el sistema educativo costarricense enfrenta serias amenazas y debilidades que impiden convertirlo en el valuarte de la transformación productiva y social que el país requiere, en pos de lograr un mayor desarrollo humano. Este es, a mi juicio, el más importante de todos los retos que el país enfrenta en la actualidad, si se pretende no ser uno de los “países perdedores” de la globalización.
-